



CAPILLA DE ADORACIÓN PERPETUA SAN JOSÉ

HOMILIA DE LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA CAPILLA

José, no temas acoger a María.

Con toda la iglesia estamos celebrando hoy la solemnidad de san José.

En esta fiesta litúrgica, en todos los textos de hoy, la liturgia nos propone, denomina, su estado de vida con estas palabras: “*san José, esposo de la bienaventurada Virgen María*”. Se nos invita a contemplar el misterio de la vida de san José siempre en relación con María, su esposa, y así, poniendo los ojos de nuestra fe en san José y en María, nos vamos a encontrar siempre admirablemente, más cerca de Jesucristo, su hijo.

No interrumpe esta solemnidad el camino de la cuaresma, en el que ya nos encontramos muy avanzados, atisbando muy próxima la celebración del triduo pascual. El próximo viernes, si Dios quiere, ya celebramos la Virgen de los Dolores como el pórtico a la semana grande que nos hace entrar en los misterios centrales de nuestra fe, Cristo muerto y resucitado.

Y no interrumpe la fiesta de san José, aun cuando abandonamos por un momento las vestiduras moradas, la sobriedad en los cantos, porque la ayuda de este santo gigante y protector es fundamental para recorrer bien el camino que nos lleva hasta la Pascua.

En este camino sabemos que se nos ofrece la oportunidad años tras año, de volvernos de manera nueva al Señor, y aunque la cuaresma ya la hemos vivido, dependiendo de los años de cada uno, en muchas ocasiones, siempre hay algo nuevo que el Señor nos quiere regalar. Volvemos a lo mismo, pero no, nunca, de la misma manera.

La Gracia del Señor actuando en nosotros, -Dios quiera que recibiendo de nuestra parte una respuesta dócil-, nos hace crecer, tener mayores deseos de escuchar la Palabra de Dios, templar nuestra vida cada vez más en Jesucristo, vivir mientras estamos en este mundo con la luz de la fe, y es ahí donde la figura de san José es tan importante en nuestra vida cristiana

La liturgia subraya sobre todo cómo san José se nos propone siempre en relación y junto a la Virgen María, como modelo en el camino de la fe, y así entresacamos una expresión de cada una de las lecturas que hemos escuchado.

Podemos reconocer cómo en la primera se nos habla de la promesa que da principio y origen a todo despertar a la fe y vivir desde ella. En la segunda se nos recuerda como Abraham, siendo padre de nuestra fe, cree contra toda esperanza. En el camino de la fe, no faltan las dificultades y en el evangelio se nos recuerda que el Señor nos habla hasta en sueños si nuestra conciencia está limpia, si hemos recuperado la inocencia que la gracia restaura en nosotros y ahí, escuchando la Palabra del Señor, podemos orientar nuestra vida.

Primero, para vivir de fe, es necesario una y otra vez, recordar que el Señor no deja las cosas a medias, que lo que promete lo cumple. En otros lugares y en otros momentos, la acción litúrgica recupera estas palabras solemnes, *“Dios que empezó en ti una obra buena, El mismo la lleve a término”*.

Esa obra buena la ha comenzado en cada uno de nosotros el día de nuestro bautismo, donde el compromiso del Señor es más fuerte, incluso, que la constatación de nuestras debilidades y el Señor nos ha prometido conducirnos a participar en su misma Vida, la que comparte el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Para una vida santa hemos sido creados y si nos conformamos con menos, nuestro corazón se empobrece, siente frustración. Recordemos, acudiendo a la intercesión de san José, cuál es nuestro origen, que nuestro origen está en el amor de Dios. Por amor hemos sido creados para participar plenamente del amor de las personas divinas, promesas que creyó contra toda esperanza.

El Señor nunca nos promete que siguiéndole con fe mientras estamos en este mundo, las cosas van a ser más fáciles; al contrario, si retomamos las palabras de Nuestro Señor Jesucristo, con las cuales nos invita a seguirle, nos quedaremos siempre sorprendidos, porque El nos asegura que vamos a encontrar persecución, más aun, vamos a padecer el odio de todos: *“mirad que os envío como corderos en medio de lobos”*, nos dice el Señor, todos os odiarán por mi causa.

¿Quién hay sensato, que escuchando estas palabras, quiera seguir a quien las habla?. Quien se ha dejado tocar por la fuerza de su amor, porque esto es lo sorprendente del don del Señor, que amándonos, nos capacita para volver el odio del mundo en amor. Miramos el evangelio y es el mismo san José el que nos aparece, sin palabras, acogiendo la Palabra del Señor y orientando su vida a El y al que le dice el Señor Jesús: *“no temas acoger a María”*.

Esto es lo que queremos pedir en esta tarde a nuestro Señor, que esas palabras dichas a san José, se hagan realidad en nosotros, para vivir bien la acción de gracias a Dios por el primer aniversario de la capilla de la Adoración Perpetua: *“no temas acoger a María”*. Cultivando el amor por nuestra Madre, nos vamos a sentir más cerca del Hijo, más responsables de lo que significa el ejercicio de adoración y vamos a ver como siguiendo a san José, y teniéndole como protector, cuidando una vez más su amor a María Santísima, vamos a ayudar a que en el camino de la cuaresma, muchos sientan el toque de la Gracia en su interior.

Esta capilla de adoración tiene rasgos singulares que como toda capilla son únicos y los de ésta, todos los reconocemos. **Esta capilla ha surgido en el camino de la Pascua, tiene que ser una capilla que toque y que llame a muchos a la conversión por la oración de otros.** Contamos con la protección de san José y la valiosa siempre cercanía maternal María Santísima.

Esta capilla surge y se inaugura precisamente en este día en el que experimentamos cómo el custodio del Redentor, es también patrón universal de la Iglesia, aquel en que podemos confiar, porque en el plan del Señor está que su ejercicio silencioso cuidando a María y a José, ha logrado para nosotros el que podamos hoy reunirnos en esta tarde. La fidelidad sencilla y escondida, es capaz de cambiar el mundo.

Esta capilla debe distinguirse por tanto, por tener el sello de san José en su estilo, en sus adoradores y ese sello sabemos cuál es: oración que se hace con el silencio como atención a la Palabra de Dios, preocupación vigilante de estar pendientes de todas las cosas que Nuestro Señor Jesucristo necesita y confianza siempre en que junto a María, nada nos va a faltar. Las dificultades, aunque sean torrentes de agua, sintiendo inundada nuestra vida, se solucionarán algún día.

Pues que esta capilla, por la que hoy damos gracias a Dios por su primer aniversario, en este día de san José, encienda en nosotros verdaderos sentimientos de esperanza. La promesa del Señor se cumple, todo corazón que se ha puesto junto a Cristo en la Eucaristía, en el silencio de la oración y de la adoración, experimenta esa certeza que va cambiando la vida.

El Señor no deja las cosas a medias. El adorador que ha recibido la gracia de sentir la llamada del Señor para dedicarle tiempo a El, que ha entregado toda su vida por nosotros, descubre cómo cerca de Cristo Eucaristía, incluso es más poderoso de lo que humanamente jamás hubiera podido pensar.

El Señor nos capacitará para amar por los que no aman, para devolver amor a los que odian, para transformar nuestros hogares, nuestra parroquia, nuestra ciudad, y para eso necesita corazones generosos que en fidelidad a El, permanezcan adorando.

Que la celebración anual de la acción de gracias por la Capilla de Adoración de san José, nos permita experimentar el gozo de palabras que son para nosotros una orientación en todos los momentos de nuestra vida.

José, no temas acoger a María.

Que así sea.

**Exmo. Rvmo. D. José Rico Pavés.
Obispo Auxiliar de la Diócesis de Getafe.
19 de Marzo de 2018**